

## XIV. El Clima. (I)

Varios han sido los intentos de clasificar los climas de una forma más o menos sencilla pero es sin duda la clasificación de Köppen la más ampliamente divulgada y a ella se acude en muchas publicaciones y tratados. Se parte en ella de un intento de establecer una relación directa entre clima y vegetación y se basa en dos elementos meteorológicos sencillos y fáciles de conocer como la temperatura y la precipitación a los que se le añade algunos rasgos estacionales. Básicamente hay cinco tipos: A o tropical, B o seco, C o templado cálido, D o templado frío y E o polar aunque se subdividen según las características estacionales de forma que en se convierten en 12 climas que agrupan todas las posibilidades y que son Af o selva tropical, Am o monzón, Aw o sabana tropical, BS o estepa, BW o desierto, Cw con invierno seco, Cs o mediterráneo, Cf lluvioso todo el año, Df o bosque frío, Dw o bosque frío con estación seca, ET o tundra y EF o glacial.

Los **microclimas** son climas que se adquieren en entornos reducidos generados por sus características físicas constituyentes. Se distinguen los siguientes: climas urbanos, producidos en las grandes superficies construidas por la producción de calor, la modificación de la composición atmosférica y la modificación de las superficies; climas de bosque, con variaciones en la radiación que recibe el suelo al ser interceptada en parte por el follaje, ello proporciona temperaturas diurnas, más bajas, menor evaporación y mayor humedad viéndose asimismo mermada la intensidad del viento.

Por otra parte la gran tentación humana de hacer un clima "a su gusto" queda reducida por el momento a unos cuantos intentos más o menos exitosos. Estos son: intensificación de la precipitación, mediante la "siembra" de determinadas nubes de núcleos higroscópicos como el yoduro de plata y hielo seco (CO<sub>2</sub> sólido) desde aviones y actuando sobre determinadas nubes; lucha contra el granizo, se combate con la detección mediante radar de nubes que potencialmente pueden producirlo, si pueden afectar a zonas de cosechas se puede atenuar sus efectos provocando, mediante proyectiles o "siembras", su precipitación previa; disipación de nieblas: como este fenómeno se suele producir en una delgada capa junto al suelo en condiciones anticiclónicas, actualmente se empiezan a emplear helicópteros y turbomotores para agitar el aire y "romper" la estratificación de la capa inferior saturada, con técnicas parecidas se han hecho intentos de supresión de heladas en cultivos; minoración de descargas, se puede luchar contra las descargas eléctricas de parecida forma a como se hace con el granizo, provocando mediante siembra la precipitación antes de que la nube adquiriera una mayor desarrollo, además mediante la siembra de hojas de aluminio o cintas de nylon se consigue aumentar la conductividad del aire lo que disminuye las diferencias de potencial; actuación sobre los ciclones tropicales: se ha aplicado de nuevo ocasionalmente la técnica de la siembra en las zonas externas de vórtice con objeto de aumentar del diámetro del anticiclón y disminuir así el viento así como modificar su geometría para tratar de variar su trayectoria